

Editoriales

**Elogio de los Bomberos**

LOS últimos grandes incendios que se han producido en La Habana, de proporciones considerables, han probado el espíritu de sacrificio de los bomberos, que cumplieron su arriesgado deber profesional hasta el heroísmo. Justo es que aplaudamos con verdadero entusiasmo este audaz comportamiento. Alcanza mayor mérito esta conducta, porque no disponen los bomberos de todos los medios materiales que serían necesarios, incluso, en no pocas ocasiones, del elemento esencial: el agua. De ahí que su combate con el fuego les impone una verdadera lucha cuerpo a cuerpo con las llamas, evitando se propague a otros edificios. Esta ejem-

plar actuación que ha salvado muchas vidas ya, bien merece el elogio de la ciudadanía cubana, que, además, de agradecida, ha de sentirse orgullosa de estos cubanos valientes y pundonorosos que, en aras de su obligación, saben superar todos los peligros y aun morir en ellos.

No debe regatearse el apoyo a tan beneméritos funcionarios, en cuya vigilancia, valor y pericia reposa una parte importantísima de la seguridad de La Habana. Y ello tanto en lo referente a la compensación de sus esfuerzos, como al mejoramiento del material de incendios y el suministro rápido y abundante de agua.

*M. M. 17/51*

